

2 de PEDRO:
Creciendo
En el
Conocimiento
Del Señor
Jesucristo

Profesor: Roberto Locke

2 de PEDRO: Creciendo en el Conocimiento del Señor Jesucristo

Profesor: Roberto Locke

EL CAPÍTULO 1

I. LA SALUTACIÓN. (1:1,2)

A. El Autor – Simón Pedro.

1. Sus nombres.

a. Simón.

El nombre “*Simón*” aquí no está escrito en la manera común en griego (SIMÓN), sino que es una transcripción directa de hebreo (SYMEON).

b. Pedro.

El nombre “*Pedro*” es la traducción griega de CEPHAS, el nombre dado a Pedro por Jesucristo.

La combinación de estos dos nombres, uno hebreo y el otro griego, puede ser una indicación de la audiencia mezclada de cristianos, griegos y hebreos, que estaba recibiendo esta carta.

2. Sus oficios.

a. Los dos oficios.

(1) El Siervo de Jesucristo.

Pedro era un *esclavo* (Gr. DOULOS) de Jesucristo. (Éxodo 21:1-6; Deuteronomio 15:12-17) Un esclavo es **uno que se ha consagrado totalmente a hacer la voluntad de otro, cuya preocupación principal es obedecer y agradar a su amo.**

(2) El Apóstol de Jesucristo.

Gingrich escribe, “El es un apóstol, una persona llamada directamente, comisionada, fortalecida, y enviada por Jesucristo para fundar, establecer, y expandir a la Iglesia.”

Un apóstol es **uno, enviado con credenciales, como el representante de otro**. Pedro era uno de los doce representantes especiales que Cristo escogió durante su ministerio público aquí en la tierra. Cuando estos hombres murieron, su oficio especial dejó de existir con ellos, es decir, no fue traspasado a otro hombre después de su muerte.

La única excepción a esta regla es el apóstol Judas Iscariote. Después de entregar a Jesús a las autoridades hebreas, Judas se suicidó. En Hechos 1:15-26, el Apóstol Pedro, citando de los Salmos, indicó la necesidad de reemplazar a Judas, diciendo que su oficio tenía que ser dado a otro por voluntad de Dios. Matías fue escogido para reemplazar a Judas.

Parece ser una contradicción de términos decir que Pedro es SIERVO y APÓSTOL. Sin embargo, en el reino de Dios, **el primero es siempre el servidor de todos**. (Marcos 9:35; Mateo 20:25-28)

B. La Audiencia. (Vs. 1b)

1. La Identidad de los lectores.

Pedro estaba escribiendo a aquellos que habían *“alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la...”* de los apóstoles.

2. La Fe de los Lectores.

a. Su fe.

En este caso, la palabra *fe* (Gr. PISTÓN) es usada sin el artículo. Esto quiere decir que podría referirse a: (1) **el contenido de su fe** – es decir, lo que los lectores habían creído, la doctrina; o, (2) **la capacidad de creer** – el hecho de haber creído personalmente en la persona de Cristo. La segunda opción me parece la más lógica.

b. Su fe era un regalo.

Las palabras *habéis alcanzado* (Gr. LANCHANO) son un verbo raro en griego que quiere decir **obtener por suerte**. (Lucas 1:9; Juan 19:24) Esto **implica una elección soberana por Dios, en vez de algo que pudieran haber hecho los receptores para merecer tal regalo**. Ellos

habían obtenido esta fe preciosa porque así lo quería Dios. La fe también es un regalo de Dios. (Efesios 2:8,9)

Wuest escribe, “La fe aquí es la fe ejercitada por el pecador... en el momento de poner su confianza en el Señor Jesús. Esa fe es dada por la gracia soberana de Dios al pecador elegido para la salvación, y es parte de la salvación que le es dada. Le es dada, Pedro dice aquí, por asignación divina.” (ESTUDIOS DE PALABRAS GRIEGAS EN EL NUEVO TESTAMENTO, Tomo 2, Kenneth Wuest, p. 16).

- c. Su fe era igualmente preciosa que la de los apóstoles.

Pedro dice que su fe era “*igualmente preciosa que la nuestra.*” La frase *igualmente preciosa* (Gr. ISOTIMON) quiere decir **igual (hablando de cantidad y calidad) en valor o honor**. Esta palabra fue usada para describir a extranjeros que habían sido otorgados los mismos privilegios de ciudadanía que poseían los ciudadanos nativos. Estos creyentes habían recibido la misma fe que poseían los apóstoles.

Otra posible interpretación es que la fe de estos gentiles era igual en todo sentido a la fe de Pedro, un judío. Todos, sean judíos o gentiles, reciben la misma fe.

- d. Su fe les fue dada en base a la justicia de Jesucristo.

Esta fe se recibe en base a la *justicia* (Gr. DIKAIOSYNE) *de Jesucristo*. Esta es una justicia que da a todos lo que les corresponde. Cristo no actúa con parcialidad en esta dispensación, sino según la elección soberana de Dios. **El, en justicia, da a todos los que por elección divina se les corresponde la fe, sean judíos o gentiles.**

Es importante notar el título que recibe Jesucristo en este versículo. El es llamado “*nuestro Dios y Salvador*”. Walvoord escribe al respecto, “La gramática aquí indica claramente que ‘Dios y Salvador’ son una persona, no dos (hay un solo artículo griego con dos sustantivos). Este pasaje figura con los grandes pasajes cristológicos del Nuevo Testamento que enseñan claramente que Jesucristo es igual en naturaleza con Dios el Padre (Mateo 16:16; Juan 1:1; 20:28; Tito 2:13).” (EL COMENTARIO DEL CONOCIMIENTO BÍBLICO, John F. Walvoord, y Roy b Zuck, pp. 863,864.)

C. La Bendición. (Vs. 2)

1. Los Saludos.

- a. Gracia (Gr. CHARIS) – El saludo griego.
- b. Paz (Gr. KAI EIRENE, la forma griega para la palabra hebrea SALOM) – el saludo hebreo.

2. Las Bendiciones.

Pedro deseaba que estas bendiciones fueran *multiplicadas* (Gr. PLETHYNTHEIE) en las vidas de los creyentes. Esta palabra habla de **la existencia de algo en abundancia.**

- a. Gracia.

Wuest dice, “Esta es la gracia santificadora, la obra del Espíritu Santo, produciendo en la vida del creyente sumiso Su propio fruto.” (Wuest, Tomo 2, p. 18) Mire a Gálatas 5:22,23.

- b. Paz.

Wuest escribe, “Esta paz es la paz santificadora, la tranquilidad de corazón, que es el resultado del ministerio del Espíritu Santo en el creyente.” (Wuest, Tomo 2, p. 18)

II. EL CONOCIMIENTO DE CRISTO. (1:2B-21)

¿Cómo es que experimentemos una abundancia de la gracia y la paz de Dios en nuestras vidas cotidianas? Es a través del “*conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.*”

A. El Conocimiento (Gr. EPIGNOSIS) de Cristo. (Vs. 2b)

La palabra *conocimiento* (Gr. EPIGNOSEI) quiere decir **un conocimiento profundo, perfecto y preciso.** Obviamente, esto es mucho más que un conocimiento intelectual de los hechos. Es un conocimiento que sale de “una relación íntima y personal.” (Walvoord, p. 864). **Es un conocimiento activo que resulta en una transformación de la vida práctica.**

En LA GUÍA A LA BIBLIA, por Eerdmans, leemos que, “el crecimiento espiritual depende del conocimiento – la clase de conocimiento que se transforma en acción.” **Es un conocimiento personal y perfecto de la Persona de Cristo que resulta en una transformación de la vida práctica.**

Este conocimiento se adquiere de una sola manera – A TRAVÉS DE LA PALABRA DE DIOS, Y LA APLICACIÓN DE ELLA A NUESTRA EXPERIENCIA DIARIA. Wuest escribe al respecto, “La palabra particular

para ‘conocimiento’ aquí, *epignosis*, habla de un conocimiento empírico, es decir, un conocimiento obtenido por la experiencia. Este conocimiento del Señor Jesús poseído por el creyente, por lo tanto, no es un mero conocimiento intelectual de los hechos concerniente a El (adquirido por un estudio de los evangelios, por ejemplo), sino una experiencia de corazón respecto a qué y quién es El, obtenida de tal estudio, más una asociación personal con El por medio de la Palabra y por el ministerio del Espíritu Santo. **Es [un] conocimiento de Su Persona [es decir, de Cristo] a través de una comunión íntima.**” (p. 18)

B. El Propósito de Dios en Darnos el Conocimiento. (Vs. 5-7)

El propósito de este conocimiento profundo de Cristo Jesús es **EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL**. En el momento que el creyente llega a conocer a Cristo por la fe, Dios le da ciertos regalos para que él pueda responder en forma apropiada a Su mandato en los versículos 5 a 7. Dios quiere que la fe en Cristo sea la base sobre la cual el creyente edifica una vida caracterizada por la madurez espiritual. Sin embargo, para lograr este propósito, uno necesita la provisión de Dios – específicamente aquellos regalos mencionados en los versículos 3 y 4.

C. Los Regalos Divinos que Obtenemos por el Conocimiento. (1:3-11)

1. Los Cuatro Regalos Divinos. (Vs. 3,4)

a. Dios nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y la piedad.

En el momento de salvar al pecador, Dios le da LA VIDA, un término que abarca la cantidad y la calidad de esa vida. Conocer a Cristo es obtener la vida (Juan 14:6; 1 Juan 5:12). Esa vida es el resultado del nuevo nacimiento (Juan 3:3), es eterna (Juan 10:27-30; 1 Juan 5:11), y abundante (Juan 10:10).

(1) La Vida.

Esta es la vida abundante que resulta de la vida espiritual que recibimos en Cristo Jesús.

Esta frase – “*todas las cosas que pertenecen a la vida*” – tiene que ver con **la vida abundante que Dios ha planeado que experimentemos aquí en este mundo**. Es nuestro andar diario con Cristo, una vida llena de vitalidad y victoria. Todo lo que necesitamos para lograr esta vida abundante nos ha sido dado por el *poder* (Gr. DYNAMEOS, de la cual sacamos la palabra castellana DINAMITA) *de Dios*.

(2) La Piedad.

La vida del creyente debe ser vista como **UN ACTO CONSTANTE DE ADORACIÓN DIRIGIDO A LA PERSONA DE DIOS.**

Además, Dios ha dado al creyente todas las cosas que pertenecen a la *piEDAD* (Gr. EUSEBEIAN), literalmente, **una adoración dirigida correctamente**. La piedad es **una vida que demuestra activamente el valor de aquel que está siendo adorado**. En otras palabras, una vida de piedad es una vida que comunica por sus acciones el lugar de valor y honor que Dios tiene en esa vida. Para llevar esta clase de vida, también necesitamos la “dinamita” de Dios. Es importante notar lo que viene primero – la vida - y luego, la piedad. Sin poseer la vida de Cristo, no hay posibilidad de vivir en piedad.

¿Cómo es que recibir todo lo que pertenece a la vida y piedad? **MEDIANTE EL CONOCIMIENTO DE CRISTO**. Esta es la misma palabra EPIGNOSIS – un conocimiento perfecto e íntimo. Es un conocimiento que sólo se puede lograr a través de una relación personal con Cristo. Cristo es la fuente de todo poder, y de todo crecimiento espiritual. (Filipenses 1:9; Colosenses 1:9,10; 2:2)

Era la vida de Cristo Mismo que nos atrajo a esta relación íntima, y era Su muerte en la cruz que lo hizo posible. Cristo manifestó su *gloria* (sus atributos divinos) y su *excelencia* (la excelencia moral, la perfección). **Estas son características únicamente poseídas por Cristo**. Al ver a Cristo en su gloria y excelencia, respondimos a su llamado a la salvación. Cristo llegó a ser para nosotros muy “*precioso*”. (1 Pedro 2:7)

- b. Dios nos ha dado preciosas y grandísimas promesas.

Estas son las promesas que se relacionan con la vida que recibimos en Cristo Jesús. Dios nos “*ha dado*” (Gr. DEDORETAI, **concedido, otorgado**) las promesas. Sin embargo, esta es una palabra especial en griego que **enfatisa el valor de la cosa otorgada**. La misma palabra griega fue usada en Marcos 15:45, cuando Pilato dio el cuerpo de Cristo a José de Arimatea. El énfasis de la palabra allí no es el hecho de entregar el cuerpo, sino el valor de lo que fue entregado – en este caso, el cuerpo de Jesucristo.

La palabra “*promesas*” (Gr. EPANGELMATA) significa **un enfático anuncio público**. Roy Gingrich sugiere aquí que, “Estas promesas fueron dadas a los profetas del Antiguo Testamento, y son

cumplidas en los santos del Nuevo Testamento. Estas promesas eran dos: (1) la promesa de la justificación basada en los pecados quitados (los santos del Antiguo Testamento fueron justificados basado en los pecados cubiertos); y, (2) la promesa del Espíritu Santo. Cada creyente del Nuevo Testamento posee estas dos cosas prometidas.” (2 Pedro, Roy Gingrich, pp. 40,41)

- c. Dios nos ha hecho partícipes de la naturaleza divina.

Las palabras “*ha hecho partícipes*” (Gr. GENESTHE KOINONOI) hablan del hecho de **entrar en asociación con, compartiendo algo**, en este caso, **LA NATURALEZA DIVINA**. Estamos en asociación con Dios, compartiendo la misma naturaleza, la misma vida de Dios. Es el mismo verbo raíz en griego que aparece en 1 Pedro 4:13 y 5:1. Somos hechos participantes de la misma naturaleza de Dios. (Romanos 8:9; Gálatas 2:20) Llegamos a ser nuevas criaturas en Cristo. (2 Corintios 5:17) Esta es la regeneración espiritual que fue prometida por Cristo en Juan 3:3.

Wuest escribe, “Esta naturaleza divina implantada en lo profundo del ser del pecador... llega a ser la fuente de su nueva vida y de sus nuevas acciones.” (p. 22)

- d. Dios nos ha librado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Esta nueva naturaleza le capacita al pecador que cree en Cristo a huir de la corrupción de este mundo. La palabra “*huido*” (Gr. APOPHEUGO) significa **escapar por huir**. Escapamos a la Cruz para encontrar la salvación, y así escapar del mundo – de su corrupción y su condenación. No nos era posible enfrentar solos el pecado. Tuvimos que huir de ello, a la cruz.

Hay momentos cuando debemos ESTAR FIRMES – contra las asechanzas del diablo, habiéndonos preparado para esa batalla con la armadura de Dios. (Efesios 6:11) Sin embargo, **hay momentos para HUIR también – de la tentación**, por ejemplo. (Vs. 4; 2 Timoteo 2:2; 1 Corintios 6:18; 10:14; 1 Timoteo 6:11) Dios siempre nos da la salida, un camino para escapar. (1 Corintios 10:13)

Debemos huir de la “*corrupción*” (Gr. POTRAS), es decir, **la decadencia moral** que hay en el “*mundo*” (Gr. COSMOS), **el sistema malvado de este mundo** (2 Pedro 2:20; 1 Juan 2:15-17), manifestado en la “*concupiscencia*” (Gr. EPITHUMIA), **las pasiones desordenadas, la lujuria, la lascivia**. Esto implica, entonces, que el

mundo no tiene derecho de dominar la vida del cristiano. Si la domina, es porque ha sido permitido hacerlo.

2. La Respuesta Apropiaada a estos Regalos. (Vs. 5-7)

El hecho de participar de la misma vida de Cristo implica una responsabilidad. Nuestro carácter debe estar siendo transformado progresivamente a lo que somos en nuestra posición espiritual en Cristo. Es decir, debemos llegar a ser más como Cristo cada día – en acciones y reacciones.

“*Por esto mismo*” (literalmente, **por esta causa**), el hecho de que hemos huido de la corrupción de este mundo, debemos ser “*diligentes*” (Gr. SPOUDE), **extendernos, esforzarnos, hacer lo mejor posible, desear vivamente hacer algo**, a “*añadir*” (Gr. EPICHOREGEO), literalmente, **proveer más allá de la necesidad, con más que generosidad**, a nuestra fe (la base de la vida cristiana, Vs. 1) las siete características mencionadas en los versículos 5 a 7.

La palabra “añadir” implica que estamos involucrados personalmente en el proceso del crecimiento espiritual. No podemos efectuar este crecimiento espiritual, pero podemos colaborar activamente en la realización de ello, cooperando con la obra del Espíritu Santo.

(2 Corintios 3:18) La idea es que desarrollamos una virtud por el ejercicio del otro. El uno **DA LUGAR** al otro y el uno **RESULTA** del otro.

Wuest escribe, “En los versículos dos y tres, vemos la provisión y la capacitación divina dadas al creyente en la salvación, un dinamismo interno, la naturaleza divina que incita a una vida santa, dando el deseo y el poder para hacer la voluntad de Dios (Fil. 2:13). En los versículos cinco al siete, tenemos la responsabilidad humana, la de ver que las virtudes cristianas mencionadas aquí son incluidas en la vida diaria. La naturaleza divina no es una máquina automática que producirá una vida realmente cristiana para el creyente, sin tener en cuenta lo que él hace o sus actividades respecto a la salvación que Dios le ha provisto. La naturaleza divina siempre resultará en un cambio en la vida del pecador que recibe al Señor Jesús como su Salvador. Sin embargo, **ésta obra con más eficiencia cuando el creyente coopera con ella, no sólo por la determinación de llevar una vida que agrada a Dios, sino definitivamente tomando un paso de fe y viviendo en dependencia de esa nueva vida que Dios ha implantado en él.**” (pp. 22,23)

¿Cuáles son las características que debo estar añadiendo a la base de mi fe en Cristo? Es importante notar que **las primeras cinco características**

pertenecen a la vida interior, y nuestra relación con Dios. Las últimas dos tienen que ver con la vida exterior, y nuestra relación con los demás.

a. Lo que debemos añadir. (Vs. 5-7)

(1) Virtud. (Vs. 5)

La palabra “*virtud*” es (Gr. ARETEN) según Vincent, p. 679, “no... la excelencia moral, sino... **la energía que los cristianos deben exhibir, como Dios ejerce Su energía sobre ellos. Tal como Dios nos llama por su propia virtud (v. 3), así los cristianos deben exhibir virtud, o energía en el ejercicio de su fe, transformándola en acción vigorosa.**”

Willmington, en su GUÍA A LA BIBLIA, p. 506 dice que esta palabra debe ser traducida, “**excelencia con energía**”. Nuestra fe nos ha dado vida en Cristo Jesús; nuestra fe debe ser activa, transformándose en conducta santa.

Esta es **la determinación activa de llevar una vida que agrada a Dios, una vida que refleja la gloria de Dios**. Esto empieza en la mente (es una decisión) y se transforma en acción (en la práctica).

(2) Conocimiento. (Vs. 5)

Esta es la adquisición del conocimiento espiritual. La palabra “*conocimiento*” (Gr. GNOSIS) es “**conocimiento espiritual que viene a través del Espíritu Santo, y que se enfoca en la Persona y la Palabra de Dios.**” (Walvoord, p. 865)

No es posible hacer la voluntad de Dios si no sabemos lo que es su voluntad. Por lo tanto, el estudio de la Palabra de Dios, bajo la dirección del Espíritu Santo, es imprescindible.

Esta decisión nos llevará a ser estudiantes de la Biblia, para llegar a saber la voluntad de Dios para nuestras vidas. En este caso, **estudiamos la Biblia con una disposición puesta de poner en práctica lo que encontramos allí**. El propósito no sólo es llenar la mente de hechos, sino el de descubrir la verdad que necesitamos saber para llevar una vida que agrada a Dios.

(3) Dominio Propio. (Vs. 6; Proverbios 16:32; 25:28)

Las palabras “*dominio propio*” (Gr. EGKRATEIA) hablan del hecho de **tener las pasiones bajo control**. En la medida que vamos añadiendo a nuestra fe la energía espiritual (virtud) en dependencia del Espíritu Santo, junto con el conocimiento de la voluntad de Dios (conocimiento), tendremos la fuerza para ir controlando nuestras pasiones (el dominio propio).

Para agradar a Dios, necesitamos tener la carne bajo control por la obra del Espíritu Santo. Hay que enfrentar y negar los deseos de la carne.

El dominio propio debe abarcar **EL INTELECTO** (los pensamientos y las actitudes), **LAS EMOCIONES** (las pasiones naturales, los sentimientos) y **LA VOLUNTAD** (las pasiones de la carne manifestadas en forma práctica, las acciones y las reacciones pecaminosas). La naturaleza pecaminosa sigue vigente en el creyente, pero no le puede dominar, si anda según el Espíritu. (Gálatas 5:16)

(4) Paciencia. (Vs. 6)

La palabra “*paciencia*” (Gr. HUPOMONE) es “**perseverar en las pruebas en una manera que honra a Dios.**” Wuest, p. 24. Walvoord, p. 866, escribe, “Es usada frecuentemente en el Nuevo Testamento para referirse a **constancia o perseverancia firme bajo adversidad, sin ceder o darse por vencido.** (Rom. 5:3,4; 15:4,5; 2 Cor. 1:6; 6:4; Col. 1:11; 1 Tesa. 1:3; 2 Tesa. 1:4; Sant. 1:3)

Sólo cuando las pasiones están bajo control podremos reaccionar con paciencia frente a las pruebas.

(5) Piedad. (Vs. 6)

La palabra “*piedad*” (Gr. EUSEBEIA) se refiere a **una adoración dirigida correctamente hacia Dios, una reverencia hacia Dios, y una consagración a El.** Esto es amor para con Dios, manifestado por la entrega total de uno mismo a una vida de santidad.

Es una vida tan íntima con Dios según la verdad (Juan 4:24) que lo reverenciamos. Esta reverencia se manifiesta en una entrega total de la vida a Dios, no queriendo tener nada en ella que le pueda ofender. **Es tener un amor tan profundo para con Dios que éste se manifiesta en santidad.**

(6) Afecto Fraternal. (Vs. 7)

El “*afecto fraternal*” (Gr. PHILADELPHIA) es “**una preocupación por otros que es ferviente y práctica.**” (Walvoord, p. 866) Willmington, p 506, dice que son “actos de bondad”, enfatizando el aspecto práctico de esta característica. (1 Juan 4:20; 1 Pedro 1:22; Romanos 12:10; 1 Tesalonicenses 4:9; Hebreos 13:1)

Esta es la demostración práctica del interés en otras personas, especialmente en tiempos de prueba o de necesidad. Si realmente amo a Dios profundamente, voy a dedicarme a ministrar a sus hijos en sus necesidades.

Si amo a Dios, también tengo que amar a mis hermanos en Cristo. Amar al Padre es amar a los hijos del Padre.

(7) Amor. (Vs. 7)

Este “*amor*” (Gr. AGAPE) es “**ese amor divino que Dios es en su naturaleza, el cual es producido en el corazón del creyente sumiso al Espíritu Santo, y que le incita a negarse a sí mismo por el beneficio del amado.**” Wuest, p. 25

Esta es la clase de amor que Dios exhibió a los pecadores. (Juan 3:16; Romanos 5:8; 1 Juan 4:9-11) Amar a los hermanos es llegar a sacrificar todo por su bien. No llegaremos a esto si primeramente no hemos aprendido a amar fraternalmente.

b. El creyente debe añadir estas cosas abundantemente.

La palabra “*añadir*” quiere decir **proveer o suplir en abundancia.** Wuest, p. 25, sugiere que la palabra puede ser traducida **súper-abundancia.** Pedro reitera esta verdad en el versículo 8, cuando dice que estas cosas deben abundar en nosotros.

c. El creyente debe añadir estas cosas diligentemente.

La palabra “*diligente*” (Gr. SPOUDE) significa **extenderse, esforzarse, hacer lo mejor posible, desear vivamente.** Una vez más, enfatizamos la necesidad de extendernos y esforzarnos para desarrollar estas cosas en nuestras vidas. **No es posible ser pasivo en el proceso del crecimiento espiritual.**

3. Los Resultados de una Respuesta Apropriad a los Regalos Divinos. (Vs. 8-11)

Wa,voord, p. 86, escribe, “La espiritualidad eficaz y productiva viene cuando estas cualidades (vs. 5-7) son poseídas en una medida creciente. Esto debe ser un crecimiento en gracia.”

a. Somos activos y fructíferos en cuanto al conocimiento de Jesucristo. (Vs. 8,9)

(1) Negativamente.

El creyente que no progresa en estas siete áreas es...

(a) Ocioso (Gr. ARGOUS), **perezoso, inútil.**

¡Qué triste sería ser completamente inútil al Señor por la pereza! Sin embargo, el creyente que no está creciendo en el Señor es inútil al Señor en cuanto a su servicio. Dios no busca a los flojos para cumplir su propósito eterno en el mundo. En realidad, esta clase de persona no se preocupará de servir al Señor de todos modos... porque es ociosa.

(b) Sin fruto.

La lista de cualidades que hemos estudiado cabe bien con las palabras de Pablo en Gálatas 5:22,23. Es allí donde encontramos la lista del fruto del Espíritu Santo. Si no estamos progresando en el crecimiento espiritual, estamos volviendo atrás. **Debemos llevar fruto en carácter** (Gálatas 5:22,23), **en justicia** (Filipenses 1:11), **en santificación** (Romanos 6:22), y **en ganar almas** (Proverbios 11:30).

(2) Positivamente.

El propósito del crecimiento en conocimiento es tener la capacidad de seguir creciendo, y luego, creer aun más y más. El conocimiento no puesto en práctica no sirve para nada. Dios quiere que abundemos en estas cualidades para poder tener una vida que agrada a Dios, y para ser una bendición para otros. **La vida que poseemos en Cristo Jesús debe rebosar de lo profundo de nuestro ser para la bendición de los demás.** Si no es así, ¿Qué propósito sirve nuestra vida aquí?

El que no tiene estas siete cualidades “*tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.*” **El problema de muchos creyentes es que a pesar de haber nacido espiritualmente, no están creciendo en el Señor.** Todavía toman la leche de la Palabra cuando deben estar alimentándose de la carne espiritual.

El creyente carnal (1 Corintios 3:1) tiene la vista muy corta – es decir, **está viviendo para el momento y no para la eternidad.** Está ciego, habiendo olvidado lo tanto que el Señor ha hecho en su vida. **El fue perdonado de sus pecados, no para volver atrás a esa misma conducta pecaminosa, sino para servir al Señor.** Pablo tocó este tema cuando él escribió a los Corintios, (2 Corintios 5:14) – “*y por todos murió (Jesucristo), para que los que viven (los redimidos por su Sangre), ya no vivan para sí (mismos), sino para aquel que murió y resucitó por ellos.*”

Gingrich, p. 43, escribe al respecto, “Si un cristiano carece de estas cosas, está ciego, en el sentido de que tiene la vista muy corta, habiendo olvidado que había sido perdonado de sus pecados antiguos. El vive para el presente, y ha olvidado lo del cual él fue perdonado (de sus pecados antiguos), y con qué propósito fue perdonado (para una vida fructífera, seguida por una entrada abundante al eterno reino de Jesucristo.”

- b. Estamos seguros de nuestra vocación y elección. (Vs. 10)

La palabra “*procurad*” (Gr. SPOUDASATE) quiere decir **hacer todo esfuerzo.** Las palabras “*hacer firmes*” (Gr. BEBAIAN) significan **asegurar.** Esta palabra fue utilizada en el griego clásico para describir a un certificado de garantía de una casa o una propiedad.

Pedro escribe a personas que **profesan ser hijos de Dios, sin tener la capacidad de saber si en verdad poseen la salvación.** El les dice que ellos mismos deberían asegurar la posesión de la salvación.

La evidencia de poseer la salvación es la de llevar una vida fructífera. Si no hay fruto espiritual, hay una buena razón para dudar de su profesión de fe. La pregunta no es si esta persona ha perdido la salvación (ya que esto es imposible), sino si en algún momento la había recibido en verdad.

Por lo tanto, una vida fructífera es la evidencia práctica que asegura al creyente que realmente es hijo de Dios. Obviamente, la vocación (el llamado eficaz a la salvación) y la elección (el acto de

Dios, en la eternidad pasada, de escoger a algunos de la humanidad para la salvación, basado en su presciencia) no están en duda del punto de vista de Dios. El sabe quiénes han de ser salvos, y les ha predestinado (determinar de antemano un destino), asegurando su participación personal y eterna en la vida de Dios.

Este versículo no enseña que Dios nos salva, y luego, que es nuestra responsabilidad de mantenernos salvos a través de las obras. **La salvación no es por obras** (Tito 3:5; Efesios 2:8,9) **y es completamente de Dios.** (Juan 1:12,13)

Sin embargo, **como seres humanos, no teneos acceso a la omnisciencia de Dios, para saber quiénes son o no son salvos. Dios siempre puede percibir la fe de sus hijos, pero es imposible que el hombre mida la fe de otro hombre.** El necesita evidencia para tener confianza de que en verdad es hijo de Dios. **Esta evidencia es una vida fructífera en las cosas de Dios.**

El creyente va confirmando la realidad de su fe por la evidencia de la obra del Espíritu Santo en su vida. (Romanos 8:9,16) ¿Cómo es que el Espíritu Santo da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios? **EL OBRA EN Y A TRAVÉS DE NOSOTROS.**

- (1) Una transformación progresiva a la imagen de Cristo, 2 Corintios 3:18.
- (2) El desarrollo del fruto del Espíritu Santo en la vida, Gálatas 5:22,23.
- (3) La victoria sobre la carne por andar en el Espíritu, Gálatas 5:16.
- (4) El convencimiento del pecado en la vida del creyente, Juan 16:7-11; 1 Juan 1:9.
- (5) La evidencia de la disciplina del Señor en la vida, Hebreos 12:5-11.
- (6) El crecimiento en el conocimiento de Dios y de Su Palabra, Juan 15:7; 1 Corintios 2:9-15.
- (7) Una vida fructífera, Juan 15:8.

No es un sentimiento de seguridad, sino la evidencia de seguridad por una vida fructífera. Todo esto viene como el resultado de la presencia y el ministerio del Espíritu Santo en la vida.

Si estas cosas no existen en su vida, usted tiene buena razón para dudar de la realidad de su salvación. No es que untes había tenido la salvación, y luego, la perdió, sino que nunca la poseyó.

Pedro les exhorta a asegurar su salvación, examinando sus vidas para ver si hay la evidencia de la obra del Espíritu Santo en sus vidas. Si no la hay, deben recibir a Cristo en verdad, y empezar a llevar una vida fructífera, por el Espíritu Santo. Wuest, pp. 27,28

escribe así, “La exhortación es que el creyente debe asegurarse del hecho de ser salvo, por observar las virtudes cristianas ‘súper-abundando’ en su vida. No hay la idea aquí de asegurarse de MANTENER la salvación, sino del hecho de POSEERLA.”

- b. No caeremos jamás. (Vs. 10)

Aquí la idea en este versículo no es el caer de la salvación, sino de caer en desgracia, por llevar una vida no digna del Señor. Una vez más, este asunto no tiene nada que ver con la relación con Dios, porque Dios Mismo ha asegurado la eterna salvación de los llamados y elegidos. Si en verdad somos hijos de Dios, nada ni nadie puede afectar esta relación eterna. (Romanos 8:35-39)

Aquí Pedro hace referencia al testimonio del creyente delante de los hombres. Si no tenemos estas siete virtudes abundando en nuestras vidas, perderemos nuestro testimonio delante del mundo. Los incrédulos tendrán razón, hablando humanamente, de dudar de nuestra profesión de fe.

Santiago escribió, diciendo, “*la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma...*” (2:17) Pero, ¿muerta a quién? ¿A Dios? No, porque El puede ver nuestros corazones. Si hay una verdadera fe, Dios lo sabrá. Sin embargo, **no es así para los hombres, porque ellos no pueden ver nuestros corazones. Ellos necesitan evidencia empírica, que puede ser observada con los ojos.**

Si no queremos caer en desgracia en nuestro testimonio delante del mundo, debemos extendernos a desarrollar estas siete virtudes en nuestras vidas.

- c. Tendremos una entrada amplia y generosa en el reino eterno de Jesucristo. Vs. 11)

Si desarrollamos estas siete virtudes en nuestras vidas ahora, Dios nos otorgará una “*amplia y generosa entrada en el reino de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.*” **Dios quiere darnos una bienvenida llena de recompensa y gozo a nuestro hogar celestial.** Es parte de Su plan eterno. (Juan 14:1-3; 1 Corintios 3:10-14; 4:5; 2 Corintios 5:10) Sin embargo, **algunos creyentes sufrirán pérdida, aunque ellos mismos serán salvos, “así como por fuego”.** Tendrán entrada, pero no una entrada amplia y generosa. (1 Corintios 3:15) Si queremos una amplia y generosa entrada, tenemos que dedicarnos a desarrollar estas siete virtudes en nuestras vidas.

Gingrich, p. 43, escribe este resumen de los versículos 3-11... “Hemos sido ricamente suplidos. Si respondemos ricamente, seremos recompensados ricamente (aquí tenemos tres cosas íntimamente asociadas – bendiciones, responsabilidades, y el hecho de dar cuenta.”

D. La Retención de Conocimiento. (1:12-15)

1. Pedro quería asegurar que sus lectores recordaran siempre estas cosas. (Vs. 12)

Pedro sabía que estos creyentes habían recibido esta enseñanza antes. Sin embargo, él quería recordarles SIEMPRE de estas cosas. ¿Por qué? El **problema del cristiano generalmente no es el no saber la verdad. Su problema es la tendencia de olvidarla, o de no ponerla en práctica.**

Pedro no está dudando del conocimiento de sus lectores, o de su firmeza en practicar la verdad. No es su propósito criticarles en esta carta. Más que todo, él quería recordarles de estas cosas para que no cayeran de su firmeza.

Gingrich, p. 43,44, sugiere tres razones por las cuales debemos ser recordados de la verdad a menudo. “(1) Olvidamos la verdad; (2) olvidamos de practicar la verdad; y, (3) Algunos han sido desviados de la verdad.”

Siempre hay la realidad de los falsos maestros, fuera y dentro de la iglesia. **Si no enseñamos constante y positivamente la verdad a los hermanos, algunos, por su falta de madurez espiritual, se desviarán de la verdad, no sabiendo discernir entre el falso y el verdadero.**

2. Pedro quería que sus lectores recordaran mientras él vivía. (Vs. 13,14)

Pedro comprendía que pronto tendría que dejar este mundo, para pasar a la presencia del Señor. El reconocía su deber de seguir recordándoles de estas cosas hasta su muerte.

Pedro hace claro que la muerte del creyente no es dejar de existir, sino el abandonar el cuerpo físico para ir al cielo. Pablo escribió, “...ausentes del cuerpo, y presentes al Señor...” (2 Corintios 5:8) Para el incrédulo es – ausente del cuerpo, y presente al infierno. (Lucas 16:22,23)

3. Pedro hacia provisión para que sus lectores recordaran aun después de su muerte. (Vs. 15)

Pedro cumplió su palabra, escribiendo esta carta. La tenemos ahora, un testimonio a todas las generaciones.

Sin embargo, hay otra manera para asegurar que otros recuerdan estas cosas después de nuestra muerte. Pablo lo escribió así, “*Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.*” (2 Timoteo 2:2)

E. La Fuente del Conocimiento. (:16-21)

Aquí Pedro hace **una transición de su énfasis en la obra de Dios en la vida del creyente, a su provisión de la Palabra de Dios**, la cual es el instrumento de Dios, en las manos del Espíritu Santo, para lograr esta obra. Esta sección de la carta termina con una declaración respecto a dos doctrinas de gran importancia para el creyente – la Revelación y la Inspiración.

1. La Fuente de la Enseñanza de Pedro no era humana. (Vs. 16)

La fe que hemos puesto en Cristo, la Palabra VIVA – en “*el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo*” – no se basa en “*fábulas artificiosas*” (Gr. MYTHOIS). Esta es la palabra raíz en griego de la cual recibimos las palabras MITOS y FÁBULAS. **La verdad de Cristo no es un cuento fabricado con astucia para engañar. La verdad de Cristo se basa en hechos históricos, corroborados por testigos de los mismos hechos.**

2. La Fuente de la Enseñanza de Pedro era divina. (Vs. 16-21)

a. La enseñanza de Pedro.

La verdad aquí está relacionada con “*el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo*”. Pedro se ocupaba no sólo de predicar la muerte y la resurrección de Cristo, sino también, su segunda venida. **Cristo vendrá en poder para destruir a sus enemigos, y establecer su reino aquí en la tierra.** Pero, ¿Cómo es que Pedro pudiese estar seguro de la segunda venida de Cristo en poder?

b. Las Evidencias de la Enseñanza de Pedro. (Vs. 16-21)

(1) La Primera Evidencia – **UNA VISIÓN** respecto a Su venida.
(Vs. 16b-18)

La primera evidencia era la transfiguración de Jesucristo. Pedro, Juan y Jacobo, en el Monte Santo, en una visión, vieron a Jesucristo glorificado delante de sus ojos, y escucharon al Padre honrar al Hijo con sus palabras de elogio. La

transfiguración era una confirmación de la profecía de Cristo respecto a Su venida en gloria. (Mateo 16:27)

(2) La Segunda Evidencia – **LA PROFECÍA ESCRITA.** (Vs. 19-21)

(a) La profecía es más segura que el testimonio de los sentidos.

Pedro indica que hay una palabra profética aun *más segura* (Gr. BEBAMOS, **más firme, estable, confiable**) que la visión que él mismo había recibido en el monte – LAS PROFECÍAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO (y ahora las del Nuevo Testamento también). **La Palabra de Dios es una base más segura de la fe que la de las visiones.**

(b) La profecía es una antorcha en un lugar oscuro.

El futuro es profundamente oscuro. El hombre no puede saber nada de ello sin que Dios se lo revele. **Dios nos revela todo lo que se puede saber del futuro en Su Santa Palabra.** La Biblia no revela todo lo que sabe Dios, sino todo lo que El quiere que sepamos.

(c) La profecía debe ser tomada en cuenta hasta que venga Cristo.

Las profecías sirven como luces en la oscuridad, anticipando la llegada del LUCERO DE LA MAÑANA (Gr. PHOSPHOROS), literalmente, **El que trae la luz.** Cuando Cristo venga, nuestro entendimiento limitado será transformado en un conocimiento perfecto.

(d) La profecía debe ser tomada en cuenta, porque su Autor es Dios.

i. No es la palabra del hombre.

Ninguna profecía de las Escrituras es de interpretación privada. (Vs. 20)

Walvoord, p. 869, escribe al respecto, “Ha habido muchas interpretaciones de este versículo:

- Las Escrituras deben ser interpretadas sólo en su contexto, es decir, una profecía no puede quedar sola sin otras profecías para ayudarnos a entenderla.
- Las Escrituras no deben ser interpretadas de acuerdo a la preferencia del individuo.

- Las Escrituras no pueden ser interpretadas correctamente sin el Espíritu Santo.
- Las profecías no originaron con los profetas mismos.

La palabra 'EPILYSEOS' (interpretación...) y la palabra 'GINETAI'... hablan a favor de la cuarta interpretación. Las Escrituras no vinieron meramente de los profetas mismos; sus escritos vinieron de Dios. El versículo 20, por lo tanto, habla no de la interpretación, sino de la revelación, la fuente de las Escrituras."

Ninguna profecía de las Escrituras fue traída por voluntad humana.

Nadie tiene el derecho de hacer su propia interpretación de las Escrituras, porque no son del hombre, sino de Dios. **Dios tiene que comunicarnos la interpretación correcta por la iluminación del Espíritu Santo.** (1 Corintios 2:9-15) Las herejías de los falsos maestros eran el resultado de una interpretación privada del pasaje.

ii. Es la Palabra de Dios.

La palabra "*inspirados*" (Gr. PHEROMENOI) quiere decir **llevados o dirigidos**. Lucas utilizó la misma palabra griega para referirse **a un barco siendo llevado por el viento**. (Hechos 27:15,17)

El Espíritu Santo es el autor de las Sagradas Escrituras, incluyendo a todas las profecías en ellas. **Santos hombres de Dios, (los instrumentos humanos) eran los voceros y los escritores en las manos del Espíritu Santo para comunicar con exactitud Su mensaje.** Ellos hablaron y escribieron, siendo dirigidos o guiados por el Espíritu Santo. (2 Timoteo 3:16)

Walvoord, p. 869, escribe, "Los autores humanos de las Escrituras estaban siendo controlados por el Autor divino, el Espíritu Santo. Sin embargo, ellos estaban involucrados conscientemente en el proceso; ellos no estaban escribiendo al dictado, ni tampoco

escribiendo habiendo caído en un estado de éxtasis...

Es importante entender la diferencia entre los siguientes términos:

- REVELACIÓN – El acto de Dios en dar a conocer lo que el hombre de otra manera no podría saber.
- INSPIRACIÓN – El acto de Dios en dirigir de una manera sobrenatural a los autores de las Escrituras, a fin de que, sin dejar al lado su inteligencia, individualidad, estilo y sentimientos, Su propio mensaje en su totalidad sea registrado con exactitud sin error.
- ILUMINACIÓN – El acto de Dios en la mente del creyente, ayudándolo a través del Espíritu Santo, a entender Su revelación en las Escrituras.

EL CAPÍTULO 2

III. LOS ENEMIGOS DE CRISTO, (2:1-22)

Al final del capítulo 1, Pedro ha detallado la importancia de la profecía más segura, las Escrituras. Ha enfatizado la gran necesidad de ver la Palabra de Dios como la única autoridad de nuestra fe y práctica. Ha dicho claramente que nadie tiene el derecho de hacer una interpretación privada de ella, porque no es una revelación que vino del hombre, sino de Dios. **Ahora, le toca enfrentar directamente el gran peligro de los falsos maestros en la Iglesia primitiva.**

A. La Venida de los Falsos Maestros. (Vs. 1a)

Tal como hubo falsos profetas en el Antiguo Testamento, también habrá falsos maestros en los últimos tiempos. **En todas las generaciones, Satanás tiene su imitación de todo lo que es verdadero.** Imitando la doctrina de Dios, Satanás tiene “*doctrinas de demonios*” (1 Timoteo 4:1) Baxter, p. 312, escribe, “Donde hay una verdad divina que salva, habrá una imitación de Satanás que condena.” Donde hay falsas doctrinas, hay falsos maestros.

La condenación de los falsos maestros en este capítulo es muy fuerte. **No debemos tolerar dentro de la iglesia lo que deshonra a Cristo, y resulta en la condenación de almas.** Hay que enfrentar a los falsos maestros, e identificarlos por lo que son – LOS ENEMIGOS DE CRISTO Y DE SU IGLESIA.

No es posible evitar la presencia de los falsos maestros, pero sí, estar preparados para enfrentarlos. Esto es lo que Pedro quiere comunicar en este capítulo.

B. La Enseñanza de los Falsos Maestros. (Vs. 1b-3a)

Para estar preparados, tenemos que entender cuáles son los métodos de los falsos maestros para introducir su herejía en la Iglesia.

1. La Manera de su Enseñanza. (Vs. 1b)

Las palabras “*introducirán encubiertamente*” (Gr. PAREISAXOUSIN) quieren decir **traer al lado de, infiltrar.** (Gálatas 2:4) Los falsos maestros no entran diciendo que enseñarán una doctrina herética. Tratan de dar la impresión que creen el mismo dogma de la iglesia. Luego, paulatinamente, mezclan su herejía con la verdad, intentando destruir la fe de los oyentes.

2. El Contenido de su Enseñanza. (Vs. 1b)

a. Enseñarán herejías destructoras.

Vincent, p. 689, dice que “La herejía es una transcripción de HAIRESEIS, el significado principal siendo el de ‘escoger’; por lo tanto, **una herejía es... el escoger una opinión contraria a lo que es aceptado generalmente.**” En este contexto, sería escoger una doctrina contraria a la enseñanza de los apóstoles, y hoy en día, de las Escrituras. Estas herejías son destructoras porque llevan a los oyentes lejos de Cristo, y por lo tanto, a la ruina espiritual. Es una enseñanza falsa que resulta, no en la salvación del pecador, sino en su condenación.

b. Negarán al Señor que los rescató.

El enfoque de sus herejías es la Persona de Jesucristo, el cual ellos niegan abiertamente. Si queremos determinar si uno es verdadero o falso, sólo tenemos que preguntarle acerca de Cristo. Sus palabras defenderán a Cristo o le negarán.

En este versículo, encontramos una frase que ha sido causa de mucha confusión. **Pedro dice que el Señor que ellos negaban les había**

rescatado. Pero, ¿en qué sentido habían sido rescatados? Como usted puede imaginar, hay varias interpretaciones de este versículo.

Walvoord, p. 870, escribe al respecto, “Varias sugerencias han sido ofrecidas: (1) Ellos habían sido salvos, pero habían perdido su salvación. Pero, esta sugerencia contradice muchos otros versículos (Juan 3:16; 5:24; 10:28-29). (2) ‘Rescató’ quiere decir que el Señor les creó, no que les salvó. Pero esto sobrepasa el significado de AGORAZO (rescatar). (3) Eran los falsos profetas que habían dicho que habían sido rescatados por Cristo. esto, sin embargo, parece sugerir algo no dicho en el texto. (4) **Habían sido rescatados en el sentido de que Cristo pagó el precio del rescate para su salvación, pero ellos no lo aplicaron a sus vidas, y por lo tanto, no eran salvos. La muerte de Cristo es suficiente para todos (1 Tim. 2:6; Heb. 2:9; 1 Juan 2:2), pero es eficaz sólo para los que creen en EL.** Esto es un argumento fuerte para la expiación ilimitada (la creencia que Cristo murió por todos), y contra la expiación limitada (la creencia que Cristo murió sólo por los que El más tarde salvaría).” Cristo ha hecho provisión para que todos puedan ser salvos, aun los falsos maestros.

3. El Resultado de su Enseñanza. (Vs. 1b-3a)

a. Atraerán sobre sí mismos destrucción repentina. (Vs. 1b)

Los que enseñan la falsa doctrina serán castigados repentinamente. La ira de Dios está sobre ellos ahora, y caerá con toda su fuerza cuando El quiera.

b. Muchos seguirán sus disoluciones. (Vs. 2)

El hecho trágico es que los falsos maestros tienen una medida de éxito. La gente les hace caso, y les sigue. Sin embargo, **no sólo adoptan sus creencias, sino también su conducta.** La palabra “*disoluciones*” (Gr. ASELGEIAIS) quiere decir **prácticas sexuales, degradadas e inmorales.** Pedro utiliza la misma palabra griega en 1 Pedro 4:3 – “*lascivias*”.

Su doctrina liberal resulta en vidas de libertinaje. La doctrina es importante, porque lo que uno cree afecta lo que hace – **su creencia determina su conducta.**

c. El Camino de la verdad será Blasfemado. (Vs. 2)

Será blasfemado porque ellos profesan ser verdaderos hijos de Dios. **El mundo, al ver el comportamiento pecaminoso de estos falsos, blasfemaré todo lo que los verdaderos cristianos declaran ser en Cristo Jesús.**

Gingrich, p. 47 escribe, “La verdadera Cristiandad, los verdaderos cristianos, y el evangelio son condenados, malditos, insultados, y blasfemados por los pecadores cuando ellos ven a los que profesan ser cristianos llevando vidas inmorales y libertinas. **Ellos juzgan que todos los cristianos son como estos ejemplos malos.**”

- d. Harán mercadería de los creyentes. (Vs. 3a)

El motivo trascendente de su trabajo es cambiar la iglesia en un negocio, haciéndose ricos por comercializar el ministerio. Hay mucho de esto hoy en día. Su problema es la “*avaricia*”, **un corazón ejercitado a la codicia.** La codicia ha tomado control, dominando sus mentes, y dirigiendo sus acciones.

Las palabras “*harán mercadería*” (Gr. EMPOREUSOMETHA) significan **comercializar, llevar a cabo un negocio.** (Santiago 4:13) En Santiago, esta palabra griega es traducida, “*traficaremos*”.

Estos falsos maestros lograrán su propósito usando “*palabras fingidas*” (Gr. PLASTOIS LOGOIS), **palabras fabricadas, o palabras de plástico.** Son palabras artificiales, y no verdaderas. Convencen a todos que su motivo es otro de lo que realmente es – hacerse ricos. Dirán que es para ayudar a los necesitados, o sostener al ministerio de la iglesia, aun hasta decir que es para extender el evangelio hasta lo último de la tierra, cuando en realidad, es destinado a sus bolsillos.

C. La Condenación de los Falsos Maestros. (Vs. 3b-9)

1. La Profecía de su condenación. (Vs. 3b)

La condenación y la destrucción esperan todos estos falsos maestros. Alguien ha dicho, **“EL JUICIO DE DIOS NO DUERME, Y NUNCA LLEGA TARDE.”**

2. Las Tres Ilustraciones de la Condenación de Dios. (Vs. 4-9)

- a. La Primera ilustración – La Condenación de los Ángeles que pecaron. (Vs. 4)

(1) Los ángeles pecaron.

Hay dos interpretaciones comunes de este pasaje:

- (a) Estos son un grupo de los ángeles que cayeron con Lucero en su rebelión contra Dios. (Ezequiel 28:15) Se piensa que estos ángeles eran los líderes de la rebelión.
- (b) Estos son los ángeles que pecaron en Génesis 6:1-4.

Esto sólo puede ser cierto si los “*hijos de Dios*” en Génesis 6 eran ángeles, y no hombres del linaje de Set, o los descendientes de los hombres de autoridad de aquel tiempo. Es la opinión del autor que los *hijos de Dios* son el tercer grupo mencionado aquí. De todos modos, si eran hombres (los descendientes de Set, o de los hombres de autoridad de aquel tiempo) no son ángeles.

De las dos posibles interpretaciones, me inclino a la primera porque rechazo rotundamente la segunda, creyendo que los *hijos de Dios* eran un grupo de seres humanos.

Algunos sugieren que Pedro ha sacado todos sus ejemplos del libro de Génesis, y por lo tanto, hay que abrazar la segunda interpretación.

(2) Dios los juzgó.

Dios los arrojó directamente al “*infierno*” (Gr. TARTARUS), **una prisión de custodia o detención**, para esperar su asignación final al lago de fuego. **No habrá un futuro juicio (examen) porque su condenación ya ha sido determinada.**

La conclusión de Pedro – Si Dios juzgó a estos ángeles, también juzgará a los falsos maestros.

b. La Segunda Ilustración – La Condenación de los Antediluvianos. (Vs. 5)

(1) Ellos pecaron.

La Biblia indica que los antediluvianos eran sumamente pecaminosos – “*todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal*”. (Génesis 6:5)

(2) Dios los juzgó.

Algunos sugieren que el diluvio destruyó alrededor de 150 millones de personas incrédulas. No sabemos con seguridad, pero era toda la raza humana, menos la familia de Noé. **Si Dios juzgó a toda esa multitud, también juzgará a los falsos maestros, no importando la cantidad de ellos.** Todos los antediluvianos fuera del arca murieron, hasta la última persona; así será con los falsos maestros también, hasta el último de ellos.

c. La Tercera Ilustración – La Condenaron de Sodoma y Gomorra. (Vs. 6-8)

(1) Ellos pecaron.

Estas ciudades estaban llenas de gente entregada a las perversidades de la carne – en particular, la homosexualidad. **El énfasis de este pasaje no es el pecado específico cometido, sino la consecuencia de una vida de pecaminosidad.**

El versículo 7 habla de la “*nefanda conducta*” (Gr. EN ASELGEIA), **libertinaje sexual, excesos, sin vergüenza** de los “*malvados*” (Gr. ATHESMON), **sin ley, sin principios.** Habla también de sus “*hechos inicuos*” (Gr ANOMOIS), **sin ley o estándar.**

(2) Dios los juzgó.

Dios completamente destruyó a estas ciudades – con todos sus habitantes, sin acepción de personas o edades. Todos fueron condenados. **Ningún falso maestro escapará de la condenación de Dios.** Sea quien sea, será juzgado sin remedio. No hay excepción.

3. Dos Ilustraciones de la Salvación de Dios. (Vs. 5,7)

Dios juzgará a los impíos, pero salvará a los santos. En estos versículos, encontramos dos ejemplos de cómo Dios puede salvar y proteger a su pueblo aun en medio de una generación malvada.

a. La Primera Ilustración – Noé.

Noé, el pregonero de justicia, fue guardado por Dios, junto con su familia, en el arca. Noé condenó públicamente la maldad de su generación, y sin duda fue burlado por todos. Pero, en el momento propicio, Dios lo salvó.

b. La Segunda Ilustración – Lot. (Vs. 7,8)

Este es un caso interesante, porque sabemos que Lot por voluntad propia se encontró en la ciudad de Sodoma. Pedro da algunos detalles no mencionados en el relato de la vida de Lot en el Antiguo Testamento.

En Génesis 19, Lot no parece ser el hombre “*justo*” que vemos en 2 Pedro 2. Obviamente, no era tan firme en su testimonio práctico frente al mundo, pero esto no podía cambiar su posición espiritual. Es lo mismo con el cristiano. Nuestras fallas y pecados en la práctica no pueden cambiar nuestra posición en los lugares celestiales en Cristo. Somos declarados justos por la fe en Cristo Jesús.

Aquí encontramos que aunque Lot vivía en Sodoma, no le gustaba el terrible pecado de la gente. Pedro dice que estaba “*abrumado*” (Gr. KATAPONUOMENON), literalmente **atormentado**. Esto “*afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos.*”. Al ver este pecado día tras día, esto **llegó a ser como una tortura espiritual**.

Dios en su misericordia libró a Lot de esta tortura, llevándolo junto con sus hijas fuera de la ciudad antes de destruirla.

4. La Conclusión de Pedro. (vs. 9)

DIOS SABE LIBRAR A LOS JUSTOS, Y CASTIGAR A LOS INJUSTOS. Esto es motivo de gran consuelo para el pueblo de Dios, pero de terrible temor para los incrédulos. **El “*día de juicio*” es el juicio final de los incrédulos – EL GRAN TRONO BLANCO – cuando todos serán lanzados al lago de fuego.** (Apocalipsis 20:11-15)

D. El Carácter y La Conducta de los Falsos Maestros. (Vs. 10-17)

1. Andan según la carne. (Vs. 10)

Los apóstoles y los maestros de la Palabra de Dios enseñaban la necesidad de llevar una vida santa en este mundo. Sin embargo, estos falsos maestros estaban siguiendo la carne, satisfaciendo los deseos de la “*carne*” (Gr. SARX), **una naturaleza totalmente depravada.** (Efesios 2:1,2) Los falsos eran como la gente de Sodoma y Gomorra. Andaban en “*concupiscencia*” (Gr. EPITHUMIA), **deseos apasionados** y en “*inmundicia*” (Gr. MIASMA), **algo que ensucia o mancha.**

2. Desprecian el señorío. (Vs. 10)

La palabra “*despreciar*” (Gr. KATAPHRONEO) significa **menospreciar, condenar, dar poca importancia a una cosa**. Los falsos maestros despreciaban y rechazaban cualquier clase de autoridad sobre ellos. La palabra “*señorío*” (Gr. KYRIOTETOS) puede referirse a **autoridad en general**, o también a **la misma autoridad de Dios**. Obviamente, ellos rechazan a ambas clases de autoridad.

3. Atrevidos, contumaces, no temiendo decir mal de las autoridades superiores. (Vs. 10)

a. *Atrevidos* (Gr. TOLMETAI), **presumidos, presuntuosos**.

La idea es que **se atrevían a desafiar a otros, no teniendo temor a nadie**.

b. *Contumaces* (Gr. AUTHADEIS), **arrogantes, obstinados**.

Ellos **determinaban hacer su propia voluntad, sin tomar en cuenta o considerar a otros**.

c. No temen decir mal de las autoridades superiores. (Vs. 10,11)

“*Decir mal*” (Gr. BLASPHEMOUNTES), **calumniar, hablar contra alguien con mentiras, insultar, injuriar**. No sólo despreciaban a las autoridades, sino que hablaban contra ellas.

Pedro dice que aun los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian “*juicio de maldición*” (Gr. CRISIS), **un juicio, o una opinión o decisión concerniente una cosa, especialmente en asuntos de justicia o injusticia, de bien o mal** contra otros ángeles delante del Señor. Es decir, ni aun los ángeles buenos hablan contra los ángeles malos delante de Dios. Ellos tendrían toda justificación de hacerlo basado en la conducta de estos ángeles caídos, pero no lo hacen. Ellos prefieren dejar todo juicio a Dios.

4. Son como animales irracionales. (Vs. 12)

Estos falsos maestros del primero siglo eran...

a. Animales brutos, que operaban según su instinto natural (controlados por la naturaleza pecaminosa), en vez de la razón. **Eran personas gobernadas no por el intelecto y la razón, sino por los sentidos**.

- b. Nacidos para presa y destrucción – **como animales, sólo servían para ser llevados presos, y para ser destruidos.** Estas son palabras fuertes, pero Pedro quiere dejar claro cuán serias son sus herejías.
 - c. Hablan mal de cosas que no entienden. Estas son personas que **condenan las enseñanzas de la Palabra de Dios, sin realmente entenderlas.** Ellos dicen que estas doctrinas no tienen valor, sin considerarlas, o dejar que el Espíritu Santo las aplique a sus vidas.
 - d. Su corrupción les llevará a la condenación que merecen. En el momento indicado, ellos perecerán en su propia perdición. **Siendo corruptos, y habiendo corrompido a otros, serán enviados al juicio eterno de Dios, lo cual ellos realmente merecen.**
5. Buscando los placeres del mundo, sin asumir ninguna responsabilidad. (Vs. 13)

Ellos quieren vidas lujosas y fáciles durante el día. Quieren todo, sin tener que trabajar, sugiriendo que esperan vivir del dinero que han recibido de las personas que ellos han engañado.

6. Transforman las fiestas de amor en una diversión. (Vs. 13)

Se sugiere que Pedro habla de la práctica en el primer siglo, antes de celebrar la cena del Señor, de compartir una fiesta de amor (1 Corintios 11:21), los pobres y los ricos, compartiendo juntos, normalmente al costo de los ricos que tenían con qué compartir con los pobres. Los falsos maestros se aprovechaban de estas fiestas, cambiándolas en fiestas de diversión. La idea es que **sus corazones, estando corruptos, corrompieron estas fiestas de amor.** Ellos mismos eran inmundicias y manchas en las fiestas.

7. Tienen los ojos llenos de adulterio. (Vs. 14)

La idea es que **sólo piensan en adulterio cuando ven a las mujeres.** Ellos “*no se sacian de pecar*”, **no cesando de pecar**, sin duda refiriéndose a su **incapacidad de cesar de pecar con sus ojos y en sus mentes.** (Mateo 5:28)

8. Seducen a las almas inconstantes. (Vs. 14)

La palabra “*seducir*” (Gr. DELEAZO) quiere decir **poner una trampa, atraer para hacer caer.** Pero, son inteligentes, porque buscan a las almas “*inconstantes*” (Gr. ASTERIKOS), **no firmes**, en este caso, **una persona que no tiene una sólida base doctrinal o empírica.**

9. Tienen el corazón habituado a la codicia. (Vs. 14)

La idea de esta frase es que ya son **expertos en la práctica de la codicia**. (Gr. GEGYMNASMENEN, de la cual recibimos la palabra castellana GIMNASIO). **Ellos han llegado a ser especialistas por ejercerse en la codicia, tal como el atleta se desarrolla físicamente por ir siempre al gimnasio para hacer el ejercicio.** Siempre están practicando y desarrollando sus técnicas de la codicia. Sin embargo nunca están satisfechos.

10. Son hijos de maldición. (Vs. 14)

La idea es que **están bajo la maldición divina**. Dios sólo puede maldecir y condenar a esta clase de persona.

11. Siguen el ejemplo de Balaam. (Vs. 15,16)

Esta vez Pedro saca un ejemplo del libro de Números, de los capítulos 22-24. Él da el ejemplo de Balaam, el hijo de Beor. Balaam cometió dos pecados graves:

a. Sus pecados. (Vs. 15)

(1) Balaam dejó el camino de la verdad para profetizar falsamente contra Israel por beneficio económico. En otras palabras, **Balaam cambiaba su mensaje por el dinero.** Para él, el dinero era más importante que su mensaje.

(2) Balaam aconsejó a los Israelitas a tener relaciones ilícitas con las mujeres moabitas, de esa manera, introduciendo la inmoralidad en el campamento de Israel. (Números 31:16; 25:1-3; Apocalipsis 2:14)

b. Su reprimenda. (Vs. 16)

Balaam fue reprendido por una muda bestia de carga. Un asno era más sabio y sensible que él. El refrenó la “*locura*” del profeta (Gr. PARAPHRONIAN), **estar apartado o separado de los pensamientos sabios.**

Su constante práctica del pecado había llegado a ser una clase de demencia espiritual. Los falsos maestros habían entregado sus vidas tanto a la codicia y a la inmoralidad que su conducta era una clase de locura espiritual.

12. Prometen mucho, pero no dan nada. (Vs. 17)

Estos falsos maestros son fuentes que prometen suplirnos agua, pero están completamente secos. Son nubes que prometen la lluvia, pero no cumplen, siendo empujados por la tormenta. **Así es la realidad de los que son hipócritas – no son lo que pretenden ser, y no dan lo que pretenden ofrecer.**

Una vez más, Pedro habla del juicio de estos maestros – **LA MÁS DENSE OSCURIDAD LES ESTÁ RESERVADA PARA SIEMPRE.** La oscuridad es el infierno.

E. La Influencia de los Falsos Maestros. (Vs. 18)

Estos maestros utilizan la seducción para influir a sus oyentes.

1. La manera de su seducción.

Ellos utilizan “*palabra infladas*” (Gr. HYPERONKA), **extravagantes e hinchadas**, y “*vanas*” (Gr. MATAIOTETOS), **inútiles, sin resultados.** Sus grandes palabras tenían el propósito de impresionar y engañar a la gente, pero en verdad eran palabras inútiles. Estas palabras no servían para nada bueno ni práctico en las vidas de sus oyentes.

2. El Medio de su Seducción.

Ellos trataban de “*seducir*” (Gr. DELEAZOUSIN), **poner la trampa.** Ellos buscaban atraer a su oyentes a través de las “*concupiscencias de la carne y disoluciones*”. **Ellos seguían un comportamiento lascivia, y querían involucrar a la gente en la misma conducta.**

3. Las Víctimas de la Seducción.

Las víctimas principales eran aquellas personas que “*habían huido de los que viven en error.*” Hay varias interpretaciones:

- (1) Estas son personas no creyentes que recién están aprendiendo acerca del evangelio, y son seducidas por la falsa enseñanza y mal ejemplo de los falsos maestros.
- (2) Son nuevos creyentes que no han sido establecidos en sus vidas cristianas, y son seducidos a volver a la vida pasada.
- (3) **Son personas (incrédulas o creyentes) que recién están saliendo de una vida realmente pecaminosa, que son tentadas a volver a la misma vida de los falsos maestros.**

Los maestros les enseñan incorrectamente que es posible ser cristianos y seguir viviendo según la carne al mismo tiempo.

F. La Completa Esclavitud de los Falsos Maestros. (Vs. 19-22)

1. Prometen lo que ellos mismos no poseen. (Vs. 19)

Ellos prometen a todos la libertad, pero ellos mismos son esclavos de la corrupción. La libertad que tenemos en Cristo no es el libertinaje.

- a. Es la libertad de la ley ceremonial de Moisés. (Colosenses 2:14) La ley sólo puede condenar al pecador, y no justifica a nadie. Sin embargo, la libertad de la ley ceremonial de Moisés no quiere decir que podemos hacer lo que queremos hacer. **Tenemos una ley aun más alta que cumplir ahora – LA LEY DE LA JUSTICIA QUE RECIBIMOS EN CRISTO.** (Romanos 8:4)
- b. Es la libertad de la ley del pecado. Ya no nos puede dominar el pecado. El Espíritu Santo mora en el creyente verdadero para librarlo **de la influencia y el poder del pecado**. (Romanos 6:14-18; 8:2; Gálatas 5:16)

Antes de seguir con el bosquejo, es importante considerar cuatro diferente puntos de vista en cuanto a la identidad de las personas descritas en los versículos 22-24.

Walvoord, p. 874, escribe, “Cuatro puntos de vista son posibles.

- (1) Algunos sugieren que la palabra ‘ellos’ se refiere a los falsos maestros en vez de los blancos de sus ataques. (Edwin a. Blum, 2 Pedro, El Comentario Bíblico Expositorio, 12:282) Pero, la conexión entre el final del versículo 18 (‘los que verdaderamente habían huido de los que viven en error’) y el principio del versículo 20 (‘si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo’) parecen hablar a favor de una referencia a las personas inestables y no regeneradas que eran ‘oyentes’ del evangelio (vs. 18).
- (2) Otros piensan que esta referencia abarca a los falsos maestros y a sus ‘convertidos’, los cuales pueden perder su salvación. Esto, sin embargo, va contra muchos pasajes que aseguran al creyente una salvación eterna.
- (3) Otro punto de vista es que nuevos creyentes están siendo advertidos contra la posibilidad de ser enredados en una vida de carnalidad... sólo para encontrar menos satisfacción que antes de ser salvos.’ (Duane A. Dunham, Un Estudio Exegético de 2 Pedro 2:18-22,’ Bibliotheca Sacra 140, Enero-Marzo, 1983:51).”

2. Están enredados nuevamente en las contaminaciones del mundo. (Vs. 20ª)

Estos maestros habían sido vencidos por las contaminaciones del mundo. Eran esclavos. Los que llegan a conocer a Cristo en verdad como Señor y Salvador, escapan de las contaminaciones del mundo. Son librados de ellas. Estos falsos maestros no daban ninguna evidencia de haber experimentado esta liberación.

Sin embargo, **Pedro hace claro que los creyentes que vuelven a las contaminaciones del mundo son las personas más infelices del mundo. Su postrer estado llega a ser peor que el anterior.** ¿Por qué? Saben lo que Dios puede hacer para llenar sus vidas de gozo y victoria, pero están siendo esclavizados nuevamente por la carne. ¡Qué miseria!

3. Están en una condición peor ahora que antes de ser iluminados. (Vs. 20,21)

Los que llegan a entender el evangelio, y lo rechazan a favor de las contaminaciones del mundo, están en una condición peor que aquellas personas que nunca han escuchado el evangelio. **Rechazar la verdad es escoger la oscuridad. El resultado es una esclavitud aun más terrible, y una condenación más severa.** Habría sido mejor que ellos nunca hubiesen escuchado el evangelio todavía. Por lo menos tendrían la excusa de no saber la diferencia. Pero, **saber la verdad, y rechazarla deliberadamente es resignarse a una condenación mayor.**

4. Son una ilustración de dos proverbios antiguos. (vs. 22)

El perro (Proverbios 26:11) y la puerca representan a personas que saben la verdad, y se alejan de ella. Estas son personas que nunca eran lo que profesaban ser, y por lo tanto, volvieron a lo que habían sido por naturaleza. El lavar la puerca en lo exterior no cambia lo que es por naturaleza en lo interior. **Es su naturaleza volver a una vida sucia.** Así es con los falsos maestros.

EL CAPÍTULO 3

IV. LA VENIDA DE CRISTO. (3:1-16)

Pedro, después de haber exhortado a los creyentes respecto a su responsabilidad de crecer en el conocimiento del Señor y Salvador, Jesucristo, y después de haberles advertido respecto al peligro de los falsos maestros que estaban introduciendo encubiertamente algunas enseñanzas totalmente contrarias a las de los apóstoles, quería animarles con la promesa de la pronta venida del Señor.

La venida de Cristo es una de las grandes esperanzas del verdadero hijo de Dios. Los falsos maestros pueden burlarse de esta esperanza, pero sus palabras malignas no afectarán esta realidad. CRISTO VIENE. Y cuando El venga en Su gloria, derramará su ira contra todos sus enemigos, para luego, establecer su reino milenarío aquí en la tierra. Por supuesto, sabemos que Cristo viene primeramente en las nubes para arrebatarse a la iglesia, y esa venida es INMINENTE. Esto significa que El podría venir en cualquier momento. Sin embargo, **esto no es el énfasis del capítulo tres de 2 de Pedro, sino su venida en gloria a la tierra al final de la Gran Tribulación.**

Walvoord, p. 874, escribe, “A pocas personas les gusta esperar, pero esto es precisamente lo que Dios llama al creyente a hacer, mientras anticipa la venida del Señor. Tres veces la palabra ‘PROSDOKAO’ (esperando) aparece en este capítulo. (vs. 12-14) Esta es la misma palabra griega traducida ‘espera’ en Lucas 12:46...”

En este capítulo, encontramos cinco perspectivas respecto a la venida del Señor.

A. Los Creyentes se acuerdan de ella. (Vs. 1,2)

1. Esta es la segunda carta que Pedro había escrito a estos lectores respecto a la venida de Cristo. Hay dos puntos de vista:
 - a. Algunos creen que Pedro está hablando aquí de 1^{ra} de Pedro.
 - b. Otros rechazan esta idea, porque Pedro dice que en ambas cartas él despertaba su entendimiento respecto al mismo tema. **1 de Pedro habla de la responsabilidad del creyente de sufrir, siguiendo el ejemplo de Cristo; 2 Pedro habla de la herejía que caracterizaría los últimos tiempos antes de la venida de Cristo.** Por lo tanto, algunos creen que la primera carta mencionada aquí es una carta perdida.
2. Ambas cartas tenían el mismo propósito.
 - a. Despertar por la exhortación a sus limpios entendimientos para recordar las palabras dichas por los profetas del Antiguo Testamento.

Pedro quería exhortar sus *limpios entendimientos* (Gr. EILIKRINE DIANOIAN), **pensamientos puros**. La palabra EILIKRINA literalmente quiere decir **juzgados por el sol**. En aquel tiempo, **los que vendían alfarería trataban de cubrir las rajaduras o puntos débiles de su mercancía con cera, para engañar a la gente. La única forma de saber si esto había sucedido era juzgarlo con la luz del sol, levantándolo al sol para ver si había alguna debilidad visible.**

Dios quiere que sus hijos tengan **mentes juzgadas por el sol** – limpias, puras, sinceras, sin ninguna mancha del pecado – que al ser examinadas son encontradas sinceras y puras.

Las profecías mencionadas aquí son las que tienen que ver con la segunda venida del Señor. El Antiguo Testamento está lleno de estas profecías.

- b. Despertar por la exhortación sus limpios entendimientos para recordar el mandamiento del Señor dado por los apóstoles. (Vs. 2)

Estas son **las enseñanzas de Cristo respecto a su venida que El había entregado a los apóstoles durante su ministerio terrenal**. Estas enseñanzas fueron comunicadas al mundo por los apóstoles. (Mateo 24 y 25)

B. Los Burladores se ríen de ella. (Vs. 3-7)

1. Su Venida.

Los burladores son **los falsos maestros que niegan a Jesucristo (2:1), y su Venida (3:4)**. Cristo Mismo dijo que ellos vendrían (Mateo 24:3-5,11,23-26); Pablo escribió de ellos también (1 Timoteo 4:1-3; 2 Timoteo 3:1-9); y Pedro repite la misma advertencia aquí.

2. El Tiempo de Su Venida. (Vs. 3)

Pedro sabía que en los postreros días, se levantarían burladores que negarían la segunda venida de Cristo. El quiso preparar a la iglesia para esta realidad. Yo creo que estamos viviendo en los últimos días antes de la venida del Señor.

Gingrich, p. 51, escribe, “Ellos vendrán en ‘los postreros días’. Este es el mismo período de tiempo como ‘los postreros tiempos’ (1 Tim. 4:1), ‘los postreros días’ (2 Tim. 3:1), y ‘el último tiempo’ (1 Juan 2:18). Estos días son ‘tiempos peligrosos’. (2 Tim. 3:1)”

3. Su Comportamiento. (Vs. 3)

Los burladores andan según sus propias concupiscencias. **Su vida es dedicada a la satisfacción de los deseos de la carne; es una vida consagrada al ego, en vez de Dios**. Los que realmente creen en la segunda venida de Cristo, guardan su conducta. (1 Juan 3:3)

4. Su Burla. (Vs. 4)

- a. Lo que burlan.

Ellos se burlan de la enseñanza de los apóstoles (Hechos 2:42; 1 Juan 4:5,6) **de que Cristo vendría en poder y en gloria para castigar a sus enemigos, y luego, establecer su reino aquí en la tierra.**

- b. Los argumentos que utilizan. (Vs. 4)

- (1) La promesa de Su advenimiento no se había cumplido todavía. Hasta ahora, nada había sucedido. ¿Por qué la demora?

¿Quiénes son los padres? Hay tres interpretaciones sugeridas:

- (a) Son los patriarcas del Antiguo Testamento, porque Pedro usa la frase *“desde el principio de la creación”*. (Juan 7:22; Hechos 3:13; 13:32; Romanos 9:5; 11:28; Hebreos 1:1) (Walvoord, p. 875)
- (b) Son los padres de la primera generación de creyentes del primer siglo que ya habían muerto. (Gingrich, p. 51)
- (c) Son los profetas del Antiguo Testamento que habían escrito las profecías, sin ver personalmente el cumplimiento de ellas. (2 Pedro 1:19,21; 2:1)

La idea importante es que **estas personas habían recibido la promesa pero habían muerto sin observar el cumplimiento de ella.** Pero, esto no implica que Dios no cumplirá la promesa.

- (2) No hay evidencia en la naturaleza que la promesa se cumplirá.

Su argumento es que todas las cosas permanecen iguales desde el principio de la creación. En otras palabras, **desde su punto de visto, no había evidencia en la creación de los eventos catastróficos profetizados en relación con “el día del Señor”**. (Vs. 7)

5. La Refutación de estos argumentos por Pedro. (Vs. 5-9)

- a. Su primer argumento (**el argumento basado en la demora de la venida del Señor**). (Vs. 8-9)

- (1) Dios no mide el tiempo como lo hacen los hombres. (Vs. 8)

Pedro no está diciendo que un día para nosotros (24 horas) es exactamente como mil años para Dios. **El está tratando de enfatizar que Dios no es limitado al tiempo.** Para nosotros, mil años son muchos, pero para Dios, es como nada. Lo único que le importa es cumplir con Su propósito eterno, y no hay ninguna duda de que lo hará.

- (2) Dios tiene una razón específica para demorar la venida de Cristo. (Vs. 9)

No es que Dios no quiere o que no puede cumplir Su promesa. Lo podría hacer en un instante. Sin embargo, **Él está pensando en las necesidades de un mundo sin Cristo. El quiere que todos sean salvos, y que vengan al conocimiento de la verdad.** (1 Timoteo 2:4,5) Si Él demora en el cumplimiento de Su promesa es para dar más tiempo a los pecadores para responder al evangelio de Cristo. Es Su voluntad que todos los hombres se arrepientan. (Hechos 17:30)

- b. Su segundo argumento (**el argumento basado en la inmutabilidad de las leyes naturales**). (Vs. 5-7)

- (1) Dios intervino en las leyes naturales una vez antes en una forma universal.

- (a) La declaración de la intervención. (Vs. 5,6)

Dios, por Su palabra, formó los cielos y la tierra. Pedro les recuerda específicamente que los cielos existieron como resultado de la obra poderosa de Dios en el segundo día de la creación. Luego, él dice que la tierra apareció, levantándose en medio de las aguas al tercer día de la creación. **Dios no sólo creó al mundo, sino que también lo destruyó con agua, refiriéndose al diluvio.**

- (b) La ignorancia de la intervención. (Vs. 5a)

Los burladores ignoraban este hecho, POR VOLUNTAD PROPIA. Alguien ha dicho, “Los hombres se olvidan de lo que no quieren recordar.”

- (2) Dios intervendrá nuevamente en el futuro. (Vs. 7)

La respuesta de Pedro es ésta: **Si Dios destruyó a todo el mundo en el pasado con el diluvio (un hecho logrado**

milagrosamente por encima de las leyes naturales), El puede efectuar otros hechos milagrosos en el futuro también.

Pedro no sólo dice que Dios LO PODRÍA HACER, sino que LO HARÁ, pero esta vez, con fuego, y no con agua.

Aquí Pedro habla del “*día del juicio*”, al final del tiempo. Los cielos y la tierra están siendo *reservados* (Gr. TETHESAURISMENOI), **guardados como un tesoro**, y *guardados* (Gr. TEROUMENOI), **preservados** para *el día del juicio* final, después del Gran Trono Blanco (Apocalipsis 20:11-14), la destrucción de los cielos y la tierra (Apocalipsis 21:1), y la perdición de los hombres impíos, cuando ellos serán lanzados al lago de fuego (Apocalipsis 20:15).

C. Dios la garantiza. (Vs. 8,9)

Puede ser que Dios demore en el cumplimiento de la promesa, pero lo hará en el momento determinado. Dios garantiza el cumplimiento de la promesa, y esto es suficiente para los que creen la Palabra de Dios. Dios no puede mentir. (Tito 2:1; Hebreos 6:18; Salmo 146:6; 2 Samuel 7:28)

D. Pedro la describe. (Vs. 10,12,13)

En los versículos 10 al 13, **Pedro describe la segunda venida de Cristo en gloria a la tierra**. Este pasaje no tiene nada que ver con el arrebatamiento, Su venida en las nubes antes de la Tribulación, sino con Su venida en gloria a la tierra después de la Gran Tribulación.

Hay dos posibles maneras de interpretar este pasaje:

1. Algunos dicen que “*el día del Señor*” **abarca todos los eventos relacionados con el final de la Gran Tribulación y hasta la renovación de los cielos y de la tierra al final del mundo.**
2. Otros sugieren que “*el día del Señor*” **sólo debe ser entendido como los eventos al final de la Tribulación hasta el inicio del Milenio.** Su idea es que hay un “proceso ardiente que será utilizado para destruir a los impíos, y para cambiar la naturaleza de los presentes cielos y la tierra. Ellos serán renovados.” (Gingrich, p. 53)

La idea aquí es que la destrucción mencionada en 2 Pedro no es la destrucción completa de los cielos y la tierra, sino una destrucción parcial de ellos por el juicio ardiente al final de la Tribulación. Por lo tanto, tendrán que ser renovados para el reino milenar de Cristo. Gingrich cree también en la destrucción completa de los cielos y la tierra al final del tiempo. El

escribe, “Las Escrituras hablan de una destrucción aun mayor de los impíos, y una renovación aun mayor de los cielos y de la tierra al final del día del Señor. Apoc. 20:11; 21:1”

- a. Es de repente, sin advertencia.

Cristo vendrá, como ladrón en la noche. Nadie estará esperándolo; nadie estará preparado. También, el final del mundo, después del Milenio, vendrá sin advertencia. Es la opinión del autor que el Día del Señor no sólo se refiere al momento de la venida de Cristo, sino abarca también a todos los eventos después de ella, hasta el fin del mundo.

- b. Es caracterizada por destrucción ardiente. (Vs. 10,12)

Habrà mucha destrucción en la venida de Cristo, cuando El derramarà su ira contra sus enemigos. Sin embargo, **Pedro salta en sus pensamientos del momento de la venida del Señor al final de la tribulación para enfocarse en la destrucción final de los cielos y de la tierra.**

Los “*elementos*” (Gr. STOICHEIA), **los elementos materiales**, serán destruidos por fuego, quemados completamente. Todos han de ser “*deshechas*” (Gr. (EURETHESETAI), **manifestadas por lo que realmente son.** Algunos sugieren por la forma de ser escrita que esta frase es realmente una pregunta – “Todas las cosas de la tierra, ¿serán encontradas?” (Walvoord, p. 877)

- c. Será terminada con la creación de los nuevos cielos y la nueva tierra. (Vs. 13)

Este período de tiempo terminará con la nueva creación que Dios ha prometido. (Apocalipsis 21:1) Esta nueva creación será el eterno domicilio de la justicia. No habrá más injusticia, porque no habrá más pecado. Esto no puede referirse al Milenio solamente, porque habrá una rebelión al final de ese período de tiempo. La implicación es con esta nueva creación, ya no hay más injusticia ni pecado. Esto tiene que ser al final del tiempo.

- E.** La Conducta es transformada por ello. (Vs. 11,12, 14-16)

El saber que todo lo que es este mundo será destruido algún día debe afectar la forma de vivir ahora.

1. Debemos vivir santa y piadosamente en este mundo a la luz de Su pronta venida. (Vs. 11)

Si todo va a ser destruido de todos modos, no se debe vivir para este mundo, satisfaciendo los deseos de la carne, sino vivir a la luz de la eternidad, comportándose santa y piadosamente en este mundo. Esta es una conducta separada del mundo y santificada a Dios. Lo que el hombre impío hace es lo que el creyente no debe hacer. (Tito 2:11-13)

2. Debemos esperar y apresurar la venida del Señor.
 - a. Esperamos la venida del Señor por **vivir santamente, anticipando la pronta venida de Cristo para arrebatarnos del mundo. Debemos OCUPAR HASTA QUE ÉL VENGA.**
 - b. Apresuramos la venida del Señor cuando **vivimos de tal manera que influimos a otros con el evangelio.** Dios sabe quién ha de ser la última persona en esta dispensación para recibir a Cristo como su Salvador personal. Cuando esa persona recibe a Cristo, El Señor Jesús volverá. Debemos evangelizar al mundo con esta verdad en mente. Tal vez sea uno de nosotros que ganará al último pecador para Cristo antes de Su venida.
3. Debemos procurar con diligencia ser hallados irreprochables en su Venida. (Vs. 14; 1 Juan 3:3)

No podemos lograr un estado de perfección en este mundo. Pedro no está hablando de la perfección, sino de la práctica en este mundo. **Tenemos que esforzarnos diligentemente para mantener un testimonio limpio delante del mundo mientras esperamos Su venida. No será posible ganar al mundo para Cristo si no llevamos una vida distinta a la del hombre perdido.** Debemos ser hallados “*sin mancha*” (Gr. ASPILOI), **puros**, e “*irreprochables*” (Gr. AMOMETOI), **sin defecto moral.** Hay que seguir el ejemplo del Señor Jesucristo, el Cordero de Dios. (1 Pedro 1:19)

4. Debemos entender la razón principal por la demora en su venida. (Vs. 15,16)

La razón es clara – **la demora tiene que ver con la paciencia de Dios, queriendo ver la salvación de los pecadores.**

Pedro hace referencia a los escritos de Pablo para corroborar sus propias enseñanzas. Pablo, en una carta a los lectores de Pedro (obviamente una carta perdida) y en sus otros escritos, había hablado de las mismas cosas que Pedro, advirtiéndoles también acerca de los falsos maestros (1 Tim., 2 Tim.), la necesidad de llevar una vida santa, y la segunda venida de Cristo (1 Tesa. Y 2 Tesa.) **Es importante notar que aquí Pedro declara que sus escritos, y los de Pablo, son “las Escrituras”.**

(Vs. 16) Las enseñanzas de Pedro y de Pablo estaban en perfecta armonía, porque ambos hombres escribían bajo la inspiración de Dios.

Además, es interesante ver que **aun para Pedro, los escritos de Pablo eran a veces difíciles de entender**. Esto demuestra que Pedro era humano, en un proceso de crecimiento espiritual. El aprendía mucho también de los escritos de Pablo. Esto era importante ya que éstos eran la misma Palabra de Dios. (2 Timoteo 3:16,17)

Lamentablemente, como casi siempre es la situación, **los pasajes difíciles de entender eran torcidos y utilizados por los falsos maestros para engañar a la gente. La desvirtuación deliberada de la Palabra de Dios tiene una sola consecuencia – la perdición, su propia destrucción.**

V. LA CONCLUSIÓN DE LA EPÍSTOLA. (3:17,18)

Al terminar su carta, **Pedro quiere dejarlos con dos exhortaciones – una que es NEGATIVA y la otra POSITIVA**. El quiere prepararlos para el futuro. Las palabras “*sabiéndolo de antemano*” (Gr. PROGINOSKONTES) vienen de la palabra griega de la cual recibimos la palabra castellana “PRONÓSTICO”. **Un paciente, después de escuchar el pronóstico médico sabe mejor cómo enfrentar todo lo que queda delante de él, aun cómo actuar para prevenir una situación más grave**. Si sabemos ahora lo que queda en el futuro, también estaremos más preparados para enfrentarlo.

A. La Exhortación Negativa. (Vs. 17)

GUÁRDENSE DEL ERROR DE LOS INICUOS. Pedro les advierte que los falsos maestros tratarían de llevarles por un mal camino – el camino del error. Era tan importante saber lo que creían, para poder mantenerse firmes en la verdad. Son los no maduros espirituales que son arrastrados por el error de los falsos maestros (Efesios 4:14). **Pedro no está diciendo que ellos podrían perder su posición en Cristo (es decir, su salvación), sino que podrían perder su firmeza en El (su estabilidad espiritual)**. Nuestra firmeza está relacionada con nuestro estudio, comprensión, y aplicación de la Palabra de Dios a la vida práctica.

B. La Exhortación Positiva. (Vs. 18)

CRECED EN LA GRACIA Y EN EL CONOCIMIENTO DE JESUCRISTO. Hay que seguir creciendo en el Señor. Nunca terminamos de crecer espiritualmente. Si pensamos que hemos logrado una suficiente madurez espiritual, estamos por caer.

El conocimiento de Cristo empieza con la REGENERACIÓN, cuando entramos en relación con El por la fe; el conocimiento de Cristo crece con la

SANTIFICACIÓN, cuando desarrollamos nuestra comunión con El, a través de un estudio profundo de Su Santa Palabra.

Conclusión:

Pedro termina su carta con una declaración de adoraron al Señor Jesucristo – **A EL SEA GLORIA AHORA Y HASTA EL DÍA DE LA ETERNIDAD, AMÉN.**

LA BIBLIOGRAFÍA:

La Biblia

La Concordancia Exhaustiva de la Biblia – Strong's

Estudios de Palabras en el Nuevo Testamento Griego, Wuest.

Estudios de Palabras en el Nuevo Testamento, Vincent

Diccionario Expositorio de Palabra del Nuevo Testamento, W. E. Vine

El Comentario Del Conocimiento Bíblico, John Walvoord y Roy B. Zuck

El Pequeño Larousse Ilustrado, 1982

La Guía A La Biblia Por Wilmington

Notas de Biblia de Referencia Thompson

Explorando El Libro, J. Sidlow Baxter

Bosquejo de 2 Pedro, Roy Gingrich

El Comentario de 2 de Pedro, Jamieson, Fausset, y Brown

La Guía a la Biblia, Eerdmans